

**Imaginarios colectivos de Girardot: una perspectiva desde sus habitantes
hasta sus visitantes**

Jairo Carrillo
Catalina Ricaurte

Semillero de Innovación Social La U Radio

Corporación universitaria Minuto de Dios
Facultad Ciencias de la comunicación

2016

Introducción

El semillero de innovación, La U Radio, con el ánimo de investigar los imaginarios colectivos que se entretajan en Girardot, decidió empezar con la producción de un documental que recopila la entrevista realizada a catorce personas entre los que se distinguen nueve locales y cuatro turistas, esto con el fin de evidenciar el ideal que poseen respecto de la ciudad. El método implementado por los estudiantes de periodismo fue la entrevista semiestructurada, siendo esta la indicada para obtener los distintos puntos de vista desde los cuales se iba a realizar el posterior análisis, análisis que se encuentra plasmado en el siguiente artículo de comentario, donde se expondrán temáticas como ¿es realmente Girardot una ciudad?, calidad de vida de los girardoteños y el falso mito de Girardot como la ciudad turística por excelencia, entre otros.

Cuando se habla de imaginarios colectivos no se puede analizar desde un sólo foco de información, pues cada ciudad construye los mismos de manera diferente: Bogotá, Lima, Buenos Aires, han construido sus imaginarios colectivos desde distintos puntos de vista como grandes urbes, inseguridad, empleabilidad o cualquier otro aspecto que converge a las grandes metrópolis, pero estos imaginarios colectivos también se generan en pequeñas poblaciones, iniciando desde los parques, las calles, los lugares de trabajo de sus habitantes etc, y es desde la tradición oral que se empiezan a crear estos idearios que se extienden a lo largo de los territorios.

Bajo dicha premisa es que inició el siguiente artículo de comentario, donde se propuso, analizar el ideal que tienen los turistas nacionales acerca de Girardot, o también llamado Ciudad de las Acacias, sin embargo, el ideario que poseen los turistas no es el mismo que poseen , y es que paradójicamente, la ciudad pareciese transformarse cuando se avecinan temporadas altas en las visitas de turistas que no sólo proceden de la capital, también es visitada extranjeros, ahora bien, el facto de ser turistas no los posiciona a todos en una misma categoría, ya que el factor económico influye bastante en la persecución que tienen de la ciudad , evidencia de esto, fueron los turistas entrevistados en los espacios públicos a diferencia de los entrevistados en el Condominio Campestre El Peñón, siendo este, uno de los lugares favoritos para turistas con grandes ingresos económicos y uno de los favoritos por extranjeros, el imaginario de estos visitantes se ve blindado por el poco acercamiento que tienen con espacios concurridos de la ciudad, debido a que su lugar de residencia les ofrece espacios exclusivos que les impide coincidir en gran medida con locales.

La relación entre autores y las respuestas brindadas por los entrevistados fueron fundamentales para la elaboración del presente artículo de comentarios, donde el principal objetivo es analizar y dilucidar todos aquellos imaginarios colectivos que se generan en la ciudad desde el punto de vista periodístico con el fin de ampliar el campo de investigación social del semillero de innovación La U Radio, perteneciente a la facultad de Ciencias de la comunicación de Uniminuto Girardot.

Estado del arte

Pensar la investigación tiene como objetivo evidenciar, indagar y brindar una posible solución sobre aspectos que merecen ser explicados y contextualizados, sin embargo, el presente artículo no pretende solucionar ningún aspecto de las sociedad girardoteña, pero si el de recrear los imaginarios colectivos que surgen desde las comunidades, desde la oralidad, desde sus idearios. La Universidad católica de Colombia, plasmó en su edición de la revista de Arquitectura de diciembre de 2010, que los imaginarios colectivos se representan mediante lenguajes urbanos, no desde la espacios académicos, es decir que para iniciar una investigación de este tipo es necesario analizar los lugares y la oralidad de habitantes, sus historias y la manera que ello interpretan el mundo en el que viven.

El concepto de los “imaginarios colectivos” inicia como una categoría ideada para interpretar, descifrar, enumerar y comunicar la sociedad moderna como producción de rituales, creencias e imágenes colectivas desde la percepción autónoma y subjetiva del individuo. Lo que se espera, se imagina y se piensa de la sociedad en la actualidad traducida desde la comunicación pública. Por ende, el lograr “verse” desde diferentes enfoques da como resultado la identificación y reflexión de la identidad sobre la diversidad.

Investigadores en Bogotá han desarrollado escritos que permiten evidenciar los imaginarios y representaciones plasmados en el libro del filósofo Armando Silva Téllez publicado en el 2003, in embargo, otras localidades también han estudiado de manera independiente sus imaginarios, como lo muestra la revista de arquitectura de la universidad Católica donde evidenciaron los idearios del barrio el barrio Pardo Rubio a las afueras de la localidad de Chapinero.

Otras grandes metrópolis también han investigado la percepción que poseen y que construyen sus habitantes día tras día, dicho estudio lo realizó la investigadora argentina *Mercedes González Bracco en su trabajo Buenos Aires: ciudad imaginada en el devenir*; la investigadora relata los cambios que ha tenido la sociedad argentina desde el siglo XX y como estos han permeado en la percepción de la realidad de sus habitantes.

Desarrollar el concepto de imaginarios colectivos desde diferentes ámbitos profesionales y científicos arroja como resultado la necesidad constante de definirnos, ya sea como individuos o como seres en sociedad, la idea de replantearnos por medio de arquetipos o temas universales como el amor, el odio, el tiempo, la juventud, etc. Surge como otra forma de explicar los efectos sociales de los mensajes y la representación de estos mismos en los medios.

En la actualidad las comunidades se preguntan cómo imaginarse y definirse como sociedades autónoma sin prejuicios o codificaciones extranjeras. De allí surge en el mundo occidental el imperativo entre libertad y conciencia. En respuesta a dichos cuestionamientos surgen los conceptos de “ideología”, “conciencia y representación colectiva” y “sentido social” que inauguran las bases en la disciplina sociológica como reflexión de la sociedad misma.

La reflexión a los imaginarios colectivos surge desde la pregunta política y existencial que busca, por medio de la ciencias sociales comprender los mecanismo que expliquen la construcción de los social. La negativa inherente a ciertos conocimientos, la construcción y planteamientos de ciertas ideas, la descripción de la “mente social”, el empoderamiento y continuo yugo del gobierno con el pueblo, la religión y sus cimientos socioculturales, las creencias, lo tabú, las continuas definiciones de “sociedad”, y un sinfín de cuestionamientos ancestrales, de alguna forma condensados en la Filosofía pero que, por primera vez en la historia surge como una rama; articulándose disciplinariamente como un cuerpo de problemas específicos, como respuesta a la condición humana como institución social.

Justificación

Las instituciones de educación superior se han preocupado por investigar e indagar acerca de problemáticas sociales, sin antes entender a la sociedad, bajo esta premisa, se pretende estudiar primero a la sociedad girardoteña, para luego generar investigaciones que apunten a entender las problemáticas que acogen a los ciudadanos.

El problema no radica en querer solucionar patologías idealísticas y conceptuales de la sociedad, a diferencia de un problema, se espera plantear un enfoque global de Girardot desde lo subjetivo dictaminado por propios y foráneos. De alguna forma el proyecto trasciende desde la historia y los relatos, hasta teorías competitivas expuestas por los medios, tales como La espiral del Silencio, La agenda- setting, el Neoarcaísmo, entre otras.

Indagar acerca de los imaginarios colectivos de la Girardot promete ser una investigación novedosa, no sólo por el mínimo estudio que se ha ejercido sobre esta temática en la ciudad, no por la forma de abordarlo, desde la entrevista semi-estructurada que brinda la posibilidad de argumentación de los habitantes y visitantes entrevistados.

Girardot: una perspectiva desde sus habitantes hasta sus visitantes

Según la Real Academia Española de la Lengua, el término *cuidad* constituye un “Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas”¹. Dicho esto, Girardot poco a poco y a través del tiempo ha logrado ganarse el título de ciudad, a pesar de contar con gran número de veredas rurales aledañas la mayor parte de su población que supera los 100.000 habitantes según el último estudio realizado por el DANE durante el año 2005, se sitúa en el área urbana. Sin embargo, en la búsqueda del verdadero significado de *cuidad* salen a relucir conceptos como industrias y empresas, conceptos necesarios para determinar si Girardot realmente es una ciudad.

Actualmente el núcleo urbano se encuentra respondiendo al Plan de Ordenamiento Territorial impuesto en La Ley 388 de 1997² donde se establece que cada ciudad debe poseer espacios donde converjan distintos ámbitos sociales, en pro de generar orden al territorio. Actualmente los principales movimientos financieros se realizan desde el *Camellón del Comercio*, donde se encuentran restaurantes, almacenes de ropa, bancos entre otros, convirtiéndose así en una fuente de empleo para Girardoteños, de igual manera en la antigua vía del tren o también llamada vía del ferrocarril se ubican las principales discotecas de la ciudad, convirtiéndose así en uno de los epicentros con mayor afluencia de propios y visitantes durante temporada alta de turismo.

Ahora bien, en lugares como Bogotá, el *término temporada* alta no es relevante a comparación otros destinos turísticos como Cartagena, San Andrés, incluso, Girardot. Para muchos comerciantes girardoteños la llegada de turistas es buena noticia, pues con la llegada de turistas sus ingresos aumentan, de igual manera los propietarios de transporte públicos, administradores de hoteles, centros vacacionales, etc. Pero hay otra Girardot a la que dicha temporada le es indiferente, aquellos que laboran en bancos, instituciones educativas y entidades públicas, pero esta población es mínima, la gran mayoría se beneficia de los turistas.

Luego de conocer esto, se creería que la llegada de dichas temporadas es algo que agrada a cada girardoteños, pero la realidad es otra, y es cuando empiezan a salir a la luz los imaginarios colectivos, en los cuales se cree que la llegada de turistas mueve los ingresos económicos de los girardoteños, luego de su partida algunos aseguran sentir más “tranquilidad”, pues la afluencia de carros, lugares como supermercados, hoteles, parqueaderos, salas de cine, y otros en general, disminuye hasta cinco veces más con el retorno de foráneos.

Pero que hace atractiva a Girardot para el turista, la razón primordial es la cercanía con la capital, prueba de esto, es la poca recepción de turistas de otras partes del país, como Antioquia, costa atlántica, o valle del cauca, y aun más, la mínima visita de turistas extranjeros, por esto podemos afirmar que el 90 % de los

visitantes son capitalinos, y es que son tan solo 133 km de trayecto que ofrecen grandes cambios, uno de los más notorios es el clima.

El clima de Bogotá oscila entre los nueve y veintidós grados, mientras que en Girardot, esporádicamente, la temperatura mínima alcanza los veintitrés grados, haciendo que gran cantidad de turistas convergen en sus vertientes hídricas, plan que convencionalmente no se realiza en la capital. Sin embargo, aquí surge un imaginario colectivo que se entreteje en la ciudad y que genera incógnitas, por ejemplo ¿los turistas realmente visitan estas fuentes hídricas naturales de la ciudad?

Luego de las entrevistas realizadas se observó un aspecto totalmente diferente de los lugares para refrescarse, como piscinas ubicadas dentro de sus lugares de paso como conjuntos cerrados, hoteles, centros vacacionales, generando de esta manera un aislamiento de la verdadera esencia de Girardot como ciudad turística, quizás por el desconocimiento que los mismos habitantes tienen de su propia ciudad. Al preguntarle a los residentes de Girardot acerca de los lugares indicados para realizar salidas en familia, el río Magdalena pareciere ser la respuesta que encabeza la encuesta, sin embargo, aquí sería necesario analizar dos aspectos. Primero, los habitantes de Girardot desconocen otros lugares naturales donde se puedan refrescar los turistas, y segundo, otros ríos, lagunas, o riachuelos, no pertenecen precisamente a Girardot sino a municipios aledaños de la ciudad.

Para explicar por qué algunos ciudadanos desconocen aspectos de la ciudad que habitan, es necesario analizar los tres aspectos que menciona la comunicadora social, Ana María Fonseca, en su tesis de graduación de la Universidad Javeriana expuesta en la Biblioteca Central, donde explica que se necesitan de tres términos para poder llamar a Girardot como ciudad, el primero es territorio, el segundo es asentamiento humano y el tercero configuración espacial ³, y es allí donde se presentan los principales problemas en la interpretación de realizan los girardoteños de su ciudad.

Analicemos el primer término; territorio, entendiéndose este como el espacio geográfico que ocupa un estado, actualmente Girardot posee alrededor de 129 km², suficiente extensión en la que habitan (según datos tomados de la Alcaldía Municipal en su portal web) 150.178 habitantes. Ahora bien, analizar datos estadísticos es una manera medible de catalogar una ciudad, pero cómo analizar la cultura que se crea en la configuración espacial y se mezcla con otras categorías como normas sociales, arquitectura, folclore, etc.

Si bien es cierto que en territorios más densos surgen mayores espacios de interacción social, como parques, cinemas, coliseos, en Girardot también existen dichos espacios, que aunque reducidos también son un principal centro de interacción social. Lugares como, el barrio Kennedy, el León Dorado,

Embarcadero turístico, puente Ferrero y Camellón del Comercio, fueron los más nombrados por los entrevistados locales, sin embargo, estos lugares son mencionados por la concurrencia de propios y turistas más no por su historia, como ejemplo de esto fueron la cantidad de respuestas que le otorgaban a Simón Bolívar como el personaje más importante de la ciudad, dato controversial, pues muchos desconocen la importancia de otros personajes que influyeron radicalmente en la ciudad como Luis Antonio Duque Peña, ex alcalde y empresario fundador del Condominio Campestre El Peñón, uno de las zonas residenciales más exclusivas de la ciudad y el país.

Y fue precisamente un símbolo lo que creó Duque Peña, el símbolo de exclusividad en la ciudad, pues las propiedades en El Peñón superan los 1000 millones de pesos, además de generar gran cantidad de empleos a los residentes de los barrios Kennedy, Primero de Enero y Portachuelo. Ahora bien, dichos empleos catalogados por muchos como “empleos sin calidad” debido a las largas jornadas poco remuneradas. Por este motivo, la entrevista le preguntó a locales y turistas que opinaban acerca de la juventud Girardoteña y las respuestas parecieron contraponerse, mientras para algunos turistas la población juvenil parece ser “una juventud que piensa en el futuro, hechada pa'lante (sic)” para algunos locales la juventud girardoteña muestra poca preocupación por el trabajo.

Ahora bien, algunos residentes de Girardot prefieren emigrar a las grandes urbes en busca de mejores ofertas laborales. A modo de ejemplo se encuentran los profesionales en Gestión Turística de la Universidad de Cundinamarca quienes encuentran dificultades para su desarrollo profesional en la ciudad a pesar de ser llamada epicentro turístico.

En conclusión, podemos decir que el principal imaginario colectivo que se entreteje entre los locales de Girardot, es el de llamarlo epicentro turístico, cuando luego de analizarlo determinamos que hay pocas empresas que se dediquen a esta labor en la ciudad, donde los profesionales en turismo egresados en la ciudad trabajan en Cartagena o Santa Marta, donde la llegada de *Temporadas Altas* genera cierto malestar entre los residentes, etc. Pero es este imaginario la base principal de esta ciudad desde los años 80, y ha sido tanto la credibilidad que la ciudad ha tomado, que incluso, se le ha otorgado títulos nacionales en nombre del turismo, extendiendo así el ideario local hasta convertirlo en un imaginario nacional presente en el discurso de los visitantes de Girardot. Para analizar el discurso y el ideario que poseen los turistas acerca de la ciudad, es necesario analizar las respuestas brindadas por foráneos entrevistados.

Girardot: una perspectiva desde sus visitantes

“si es cierto que un orden espacial organiza un conjunto de posibilidades (por ejemplo, mediante un sitio donde se puede circular) y de prohibiciones (por ejemplo, a consecuencia del muro que impide avanzar), el caminante actualiza alguna de ellas. De ese modo las hace ser tanto como parecer. Pero también las desplaza e inventa otras pues los atajos, desviaciones o improvisaciones del andar, privilegian, cambian o abandonan elementos espaciales. De este modo Charlie Chaplin multiplica las posibilidades de su bastón: hace otra cosa con la misma cosa y sobrepasa los límites que las determinaciones del objeto fijan a su utilización. Igualmente, el caminante transforma en otra cosa cada significante espacial. Y si, por un lado, solo hace efectivas algunas posibilidades fijadas por el orden construido (por ejemplo, al crear atajos o rodeos) y el de las prohibiciones (por ejemplo, se prohíbe seguir caminos considerados lícitos u obligatorios). Luego, selecciona. “El usuario de la ciudad toma fragmentos del enunciado para actualizarlos en secreto” (Barthes 1971) “ (Certeau, 2008)

Si bien es cierto que aquel foráneo que se aventura a cruzar los límites ciudadanos o territoriales, cualquiera sea el caso, avanza no solo a lo desconocido sino a lo delimitado, establecido y muchas veces estructurado. Quien no ha llegado a un nuevo territorio preguntándose cuales son los planes más comunes para realizar,

la tienda típica, la gastronomía propia del lugar, los senderos peligrosos, etc. Es normal preguntarnos qué situaciones novedosas viviremos en la nueva tierra pero, en múltiples ocasiones los foráneos son seres recurrentes al mismo lugar, a los mismos senderos, en conclusión son pseudoforáneos que por más quejas y sinsabores viviesen en un lugar, regresan a este esperando sensaciones inéditas, vivencias, recuerdos frescos que conviertan a ese lugar en un nuevo lugar.

Es por esto que de alguna forma aquellos visitantes recurrentes se convierten en “hijos pródigos” de las sucursales vacacionales, en este caso la ciudad de Girardot acoge sin necesidad de fechas especiales a muchos que regresan ya sea por costumbre, cercanía o necesidad de su clima, gente, comida, etc. Sin embargo las cualidades ya mencionadas se contraponen a las inconformidades trascendentales experimentadas por los mismos recurrentes.

De las once preguntas realizadas a los turistas que visitan la ciudad de las Acacias recurrentemente se evidencian en la mayoría una relación de amor-odio con la ciudad; ya es sabido que no en todo se puede estar de acuerdo, que las dualidades existen para todos los ámbitos presentes en la vida misma, que así como se tienen cosas “bonitas” también se poseen cosas “feas”. Pese a esto las encuestas solo determinan que a la ciudad los turistas la visitan, en la mayoría de ocasiones por que les “toca”.

Respuestas como: *“A mí me parece que Girardot tiene un potencial bastante grande y con buenos gobernantes esta debería ser una ciudad metrópolis, si uno se da cuenta Girardot se da el lujo de tener... no sé, Unicentro que no lo tienen muchas ciudades intermedias en Colombia, capitales incluso de departamento, muchos supermercados, porque realmente en esos estudios me imagino que esas grandes empresas vienen por la cantidad de personas afluentes hacia la ciudad, pero está muy atrasado en vías por ejemplo, está muy atrasado en inseguridad, me parece que si la gente lo trabajara en volverlo una ciudad turística como evidentemente lo es seguramente la ciudad sería mucho más grande y mucho más interesante.”* (Sochimilca, 2015)

Si en infraestructura la ciudad posee seguidores en superestructura todos estos declinan su posición. Para ellos no todo radica en qué elementos posee la ciudad que la convierten en un atractivo turístico, para ellos elementos tan básicos como lo son la seguridad deben estar presentes aún más en una ciudad denominada nacionalmente como turística, teniendo en cuenta que los visitantes son familiares de residentes, turistas desde la infancia, seguidores de los festivales celebres de la región, etc.

Y entonces, regresamos al discurso de los visitantes y encontramos nuevas paradojas, un tanto graciosas de una ciudad turística: ¿Cuál es su mayor atractivo?: *“Definitivamente nosotros venimos por la piscina y por la rumba, uno primero llega buscando la piscina, hoy fuimos a la de olas, a esta hora uno sale como a buscar que comer o por los cholao's y después de descansar un rato uno*

sale a la carrilera y escoge a donde entra, hay muchos sitios” (Sochimilca, 2015) para muchos estos son los planes que convierten a un destino en el ideal para escapar de la cotidianidad. Tres planes que no fallan cuando el único motivo para trasladarse de una ciudad con riqueza cultural en cantidades significantes a otra radica en fiesta, descanso y piscina.

Es lamentable que nuestros foráneos recurrentes se limiten a tres aspectos básicos y que en exceso se tornan predecibles, ignorando por completo destinos ecológicos de los cuales la región posee diversos e inigualables, su gastronomía múltiple y tradicionalista o sus senderos coloridos. Conforme a la transición del tiempo y sus nuevas definiciones de turismo la ciudad se actualiza constantemente.

“el turista, el visitante, son reconocidos por su forma de andar por las calles, de vivir los espacios públicos; esto sucede porque desconocen los códigos de autorreconocimiento de los habitantes del territorio en cuestión (Silva, 1992), pero no ocurre lo mismo con el inmigrante, quien no sólo se apropia del espacio, sino que participa en su construcción, lo usa y pelea por tomar parte en su distribución.” (Alatorre, Abril de 2007) Entonces, para el visitante es innecesario encajar, para ellos el querer convertir la ciudad en un formato mejorado y avanzado no es sinónimo de aventura y diversión, por ello, de alguna manera se conforman con lo vivido años anteriores, con el mismo plan, las mismas salidas, el mismo recorrido, lo mismo de lo mismo.

En conclusión, los turistas para una región no representan un elemento clave para el mejoramiento y enriquecimiento cultural. El foráneo solo se adapta y avanza conforme a la situación, no buscan mejorar la calidad de los servicios o la diversidad en los destinos, no. Lo que a ellos les compete es diferenciar su monotonía con los planes básicos y delimitados. Los imaginarios colectivos en turistas se limitan a lo programado por la región. El que exista un orden establecido hace décadas de cómo y qué hacer en la ciudad no se deben confiar (o al menos no del todo) a los visitantes ya que, para ellos turismo es sinónimo de básicos, conocidos y porque no de elementales.

Conclusiones

En cuanto a lugareños se puede determinar que su imaginario colectivo se ve representado de alguna manera por la imagen foránea de lo que se busca en una ciudad hipermoderna. Existen los campos necesarios para considerarse una ciudad válida como epicentro nacional del turismo; sin embargo fuera de sol, piscina y “rumba” Girardot y sus habitantes se ven cortos en itinerarios ricos para ellos, sus residentes.

Se puede sugerir que por esos motivos la ciudad no va más allá de generar de lo mismo mucho, replica tras replica de aquello que se considera rentable e innovador para el turista. Sin embargo es necesario canalizar algunos puntos propios de las capitales que llegarían a otorgarle a Girardot el título de la ciudad ideal tanto para el visitante como para sus residentes. Una variedad lógica de planes y destinos fuera de las discotecas o de los balnearios.

Ahora bien, lo que compete al foráneo y su idea de turismo no se podría delegar un tipo de rechazo hacia su idea y concepción de turismo. Puede ser que la nostalgia invada cada visita debido a los planes recurrentes de los caminos recurrentes; es decir, visitar los puntos tradicionales solo por el recuerdo que evoca, por el primer sentimiento que se desarrolló allí.

Sin embargo, el turista no siempre se muestra afable a la remembranza y necesita, ahora más que nunca, nuevos destinos en el mismo territorio. Pueden ser ideas ligadas a lo tradicional pero con ese factor sorpresa que invite a nuevas experiencias. Para ello se necesita de la capacidad de los locales de creer en el título otorgado y no dormirse en los laureles de la conformidad.

Bibliografía

- Alatorre, R. A. (Abril de 2007). Espacio e identidades locales en Todos Santos, BCS. En R. A. Alatorre, *Espacio e identidades locales en Todos Santos, BCS* (pág. 29). Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad.
- Certeau, M. D. (2008). Andar en la Ciudad . En M. D. Certeau, *Andar en la Ciudad* (pág. 17). www.bifurcaciones.cl.
- Sochimilca, O. (2015). ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADA A RESIDENTES. En O. Sochimilca, *Imaginario Colectivos en la ciudad de Girardot* (pág. 144). Girardot .